

## SUPLEMENTO

## A LA GAZETA DE MADRID

del Viernes 5 de Julio de 1782.

**C**onforme á lo que ofrecimos en las Gazetas anteriores en qué insinuamos la conquista y expulsion de los Ingleses de sus establecimientos de Roatan y del Continente y costa de Honduras, vamos á dar una Relacion circunstanciada de dichas últimas operaciones, refiriendo para su mejor inteligencia los antecedentes de estos importantes asuntos.

Despues de la usurpacion de la Isla de Jamayca cometida por la nacion Inglesa contra todos los derechos mas inviolables de las gentes, continuaron los inquietos súbditos de aquella Potencia en otras usurpaciones, y en preparar los medios de apoderarse desde allí de mucha parte del Continente Español de Nueva-España, y disfrutar sus riquezas.

Empezaron estas idéas ambiciosas é injustas cerca de la mitad del siglo próximo pasado, introduciéndose varios Ingleses de Jamayca en las costas de la Provincia de Yucatan y Campeche, y sus Islas adyacentes de Puerto-Real, los Buyes, y Trist hoy Isla del Carmen: haciendo cortas del palo de tinte, llamado de Campeche, en aquellos parages y en los rios que desembocan en la Sonda, y aprovechándose de las costas para un contrabando y comercio ilícito muy lucrativo.

A pesar de las reclamaciones de la Corte de España, y de haber esta procurado arrojar á aquellos injustos y molestos huéspedes en varias ocasiones, y señaladamente en los años de 1680, 1718, 1752 y 1754, no cesó la tenacidad de la nacion Inglesa de continuar y aumentar las usurpaciones, mudándose de unos sitios á otros.

En efecto, arrojados los Ingleses de aquellas Islas se pasaron al rio Wallis, de donde salieron y entraron á establecerse varias veces; se introduxeron en la costa y rio de Matina; trataron de ocupar toda la costa de Honduras; trazaron en el rio Tinto y Bellise el designio de formar una gran Ciudad que sirviése de Capital de todos los establecimientos, uniéndose con los revoltosos Indios Mosquitos y con los Zambos, á quienes hicieron prestar homenaje al Rey de la Gran Bretaña, y dieron el ri-  
di-

dículo espectáculo de elegir entre ellos un Rey aliado y feudatario con el nombre de Jorge: por cuyo medio pusieron á aquellos crueles Idólatras en disposicion de hostilizar, hacer correrías y destruir inhumanamente los establecimientos Españoles del Reyno de Goatemala, y aun de otros mas distantes hasta los del Vireynato de Sta. Fe.

El aventurero Guillermo Pitt fue quien desde el año de 1730 fomentó con mas calor aquel establecimiento de rio Tinto, que de su nombre se llamó Pitt, y corrompido *Pithe*, ó por otro nombre la *Criya*. Pero á pesar de que el Ministerio Ingles indicaba desaprobar aquellas usurpaciones como excutadas por hombres perversos y malhechores, fugitivos de los Dominios de la Gran Bretaña, no cesaba de fomentarlos y sostenerlos hasta llegar á dar patente de Gobernador, enviar armas y tropas, hacer fortificaciones, y hostilizar á los Españoles que pretendian establecerse en algun parage de la costa, como sucedió últimamente en la embocadura del rio S. Juan en Octubre de 1778.

En los Reynados de los Sres. Reyes Felipe V y Fernando VI se tomaron estos asuntos con la mayor seriedad, y especialmente desde el año de 1739, oyéndose al Consejo de Indias, y formándose juntas de Ministros experimentados, Militares y Políticos, Secretarios de Estado y del Despacho: y no obstante que se expidieron repetidas órdenes y Cédulas desde 1745 hasta 1758 al Virey de México, al Presidente de Goatemala y á los Gobernadores de la Havana, Nicaragua y Honduras para la expulsion de los Ingleses y destruccion de sus establecimientos: despues de hechos grandes gastos, preparadas tropas y expediciones de mar y tierra, no llegó el caso de efectuarse sólidamente cosa alguna de importancia, así por la resistencia que se creyó hallar ayudada de las grandes distancias, de la falta de caminos y de los frecuentes pantanos, rios y bosques impenetrables; como porque la política de la Corte de Londres halló el secreto de perseguir y aun arruinar dentro de Madrid mismo á los Individuos mas celosos del Ministerio Español que sostenian los derechos de la Pátria, haciendo esperar, con falsas promesas de una composicion amigable, el desagravio de tantas injusticias.

El modo de observar el tratado de Aix la Chapelle de 1748 fue evacuar los Ingleses las Islas de Roatan, Utila y Guanaxa en el Golfo de Honduras, como se habia ofrecido, para pasarse á aumentar el establecimiento de rio Tinto, llevando 700 ú 800 hombres de guarnicion, y formando fortificaciones con Ingenieros y Gobernadores; y el modo de cumplir el tratado de Paris de

de 1763, en que se pactó por el artículo 17 demoler las fortificaciones en aquel parage y demas del territorio Español, fue aumentarlas y comenzar de nuevo á establecerse y fortificarse así en la costa referida de Honduras, como en la Isla de Roatan.

Los vastos designios de la Corte de Londres en aquellos territorios no se limitaban, como parecia á primera vista, al corte del palo de tinte. Sus ideas inquietas y ambiciosas se dirigian á apoderarse de los puestos necesarios en aquellas costas, no solo del Golfo de Honduras sino de lo restante del Reyno de Goatemala hasta Costa-Rica, para subir por el rio S. Juan al lago de Nicaragua; dominarle y conquistar las Ciudades de su Provincia, abriéndose un paso al mar del Sur para desde allí hacerse dueño el Rey Británico de las dos Américas. Proyecto adaptado por el Ministerio Ingles despues de haber gratificado con mano liberal á su autor; y que fue felizmente descubierto por una disposicion de la bondad incomparable de la Providencia Divina.

La astucia y prisa con qué de antemano estaba prevenida la Inglaterra para realizar aquel proyecto durante la presente guerra, que fingia querer evitar, se descubrió desde el principio de ella, primero en la invasion del Castillo de Omoa, y despues en la del Fuerte del rio de S. Juan de que se apoderaron los Ingleses, subiendo á intentar la entrada del lago de Nicaragua con fuerzas tan superiores que fue una especie de milagro que el Presidente de Goatemala lo impidiese, reconquistando aquellos establecimientos y arrojando á los enemigos de todo el Continente, despues de haber perdido ellos con las enfermedades y los encuentros muchos millares de hombres y de libras esterlinas, y de haber inutilizado algunos baxeles.

Todo esto, de que ya se informó al público, se executó antes de llegar, por varios accidentes, los refuerzos y socorros de mar y tierra que se habian enviado; y conviene considerar la grande extension de aquel horrible proyecto, puesto que al mismo tiempo de las invasiones prorumpian las conmociones de los Indios en el Perú y nuevo Reyno de Granada, y la idéa de llevarlas hasta la Provincia de Caracas y su costa con armas, artillería, auxilios y emisarios de nuestros enemigos, segun todas las apariencias y las especies que van resultando.

Se añadió despues de estos antecedentes el de saberse que en la Isla de Roatan pensaban los Ingleses formar el puesto fortificado mas importante para preparar sus invasiones de nuevo; recibir para ellas las fuerzas terrestres y marítimas de Jamayca y de Europa, y sostener sus establecimientos en la costa

vecina: habiendose con este intento retirado á dicha Isla los que fueron arrojados en los principios de esta guerra de la Provincia de Yucatan y Campeche, y de la costa de Honduras.

Ha parecido dar esta ligera noticia instructiva al Público de unas especies que no se hallan en nuestros libros, y deben interesar á toda la Nacion para que viva mas precavida en lo sucesivo; que comprehenda los obgetos de aquellas expulsiones y operaciones de que ya se la instruyó en los años precedentes, y finalmente conozca las conseqüencias de la que se acaba de executar del principal establecimiento Ingles de rio Tinto y de la citada Isla; como tambien el motivo de la destruccion de los Indios Moscos y Zambos de que se trata en el Diario y Carta siguientes.

*Carta del Presidente de Goatemala D. Matias de Galvez al Secretario de Estado y del Despacho Universal de Indias.*

„Excelentísimo Señor. = Muy Señor mio: Me hallo con la  
 „incomparable complacencia de poder participar á S.M. por medio  
 „de V. E. el feliz éxito y conclusion de mi campaña, habiéndose  
 „apoderado nuestras armas el dia 30 del pasado, 1.º y 2.º  
 „del corriente, del Fuerte de la *Que-priva*, la *Criva*, *Mestecric*,  
 „*Siriboya* y todos los demas frondosos establecimientos que poseían  
 „los Ingleses en aquellos territorios, desamparándolos precipitadamente,  
 „dexando clavada la artillería de cinco Fuertes, y retirándose á lo interior  
 „del pais en busca de los Indios Moscos y Zambos sus aliados, con quienes  
 „succesivamente fueron batidos y derrotados en dos acciones por las tropas  
 „que baxaron por el rio Paun, en la forma que se refiere en el Diario  
 „que remito á V. E. con esta, y como podrán informar á viva voz los dos  
 „Oficiales que van de expreso, á prevencion, para que si enferma el uno siga el otro.

„Tambien va el duplicado que corresponde á la rendicion de la Isla y Puerto de Roatan, y en vista de todo reconocerá V.E. haber yo desempeñado lo que ofrecí al Rey, de que siempre que me vinieran los auxílios de mar que tenia pedidos, desalojaría á los Ingleses de toda la costa y Golfo de Honduras.

„Hago ánimo de emprender mi viage á Goatemala dentro de seis ú ocho dias, dexando competentes guarniciones en este puerto y en los Fuertes y parages mas precisos de rio Tinto, en donde para agotar los Negros prófugos los he cedido en nombre de S. M. al que los coja, con el premio de 10 pesos

„por cada Indio Mosco ó Zambo vivo que aprisionen y entreguen en este Campamento, y mil pesos al que prendiere al Reyezuelo Mosco, y otros tantos por Kempis, General de los Zambos: todo ello con conocimiento de que es menos costoso pagar por piezas la aprehension de estos Bárbaros que costear expediciones sobre ellos; y mas estando metidos en malezas donde la hambre y la necesidad les podrán obligar á entregarse. Entre ellos dicen que hay tambien Ingleses tan cargados de delitos y maldades en los Dominios de su Nacion, que temen ser entregados á ella. Ya les llegó su exterminio y ruina á todos, y así se servirá V. E. hacerlo presente á S. M., esperando que reciba con su soberana clemencia este corto servicio que ofrezco á sus Reales pies.

„N. Sr. guarde á V. E. muchos años. Puerto Truxillo 20 de Abril de 1782.= Excmo. Sr. B. L. M. de V. E. su mas afecto servidor Matias de Galvez.= Excmo. Sr. D. Joseph de Galvez.= Posdata.= Llevan 3 vanderas de las 6 que se tomaron en Roatan, y no van todas por estar las otras rotas y deshechas.“

*Diario general de los sucesos ocurridos en las expediciones de mar y tierra, dirigidas por el Mariscal de Campo D. Matias de Galvez, Presidente y Capitan General del Reyno de Goatemala, contra los Ingleses establecidos en el Golfo de Honduras y sus aliados los Indios Zambos y Moscos que habitan las montañas inmediatas á los Rios Paun, Agalta y Tinto de este Continente.*

**EN** el dia 17 de Diciembre de 1781 emprendió este General su marcha desde la Capital del Reyno la Nueva Goatemala para el Puerto de Truxillo, al que se cuentan 209 leguas de escabrosísimas montañas y perversos caminos, despues de haber expedido las convenientes órdenes á las Provincias del Reyno para que se dirigiesen de cada una 200 hombres de sus Milicias á la Ciudad de S. Jorge de Olanchito, y previniendo al mismo tiempo que se conduxesen con ellas los bastimentos necesarios para quatro meses, lo qual se fue verificando no obstante las largas distancias; pues 600 hombres que lo executaron de las Provincias de Nicaragua, Leon y Matagalpa venian desde la costa del Sur donde se hallan, hasta la del Norte en que debian operar.

Sobre la misma marcha tomó el General in multitud de providencias para la conduccion de víveres y municiones, como que para todo era indispensable una gran prevision y constancia por las

las graves dificultades que ofrecían las escaseces, las grandes distancias, y la mala proporcion de los caminos.

Al Teniente Coronel D. Vicente de Arizavalaga, Capitan del Batallon de Infantería veterana de este Reyno, mandó el General saliese á encontrarle desde las fronteras de los Indios Zambos, donde le tenia destacado para contener aquellos Bárbaros: presentose al Gefe en el pueblo de Petoa, y le dió esta instruccion conveniente, disponiendo llevase 1400 hombres de Milicias, y 100 de Infantería veterana que se le debian reunir en el pueblo de Mantó, Cabecera del partido de Olancho, y que fuese por su segundo el Teniente Coronel D. Nicolas de Urrutia, Capitan del citado Batallon; y para proveer al mismo tiempo sobre caudales, municiones y mantenimientos que Arizavalaga juzgó necesarios, se dieron las órdenes convenientes á la Provincia de Comayagua, con el fin de que reunidos los citados 1500 hombres en el quartel que debía establecerse, y pertrechado de 4 cañones de montaña y demas armas correspondientes, formase dos columnas, de las quales entregase una al mando del referido Don Nicolas de Urrutia, para que este marchase á tomar las alturas donde tiene su origen el rio de Agalta, y desde ella baxase por sus riberas y montañas inmediatas, reduciendo ó destruyendo todos quantos Indios Bárbaros encontrase, sujetando tambien de la misma suerte á los Ingleses que hallase entre ellos, ó separados; y que Arizavalaga operase baxo iguales prevenciones por los rios Tinto y Paun: debiendo ambas columnas reunirse en el parage llamado el embarcadero donde se juntan los expresados rios, y seguir sus operaciones rindiendo quantos establecimientos tienen los Ingleses por aquellas partes, hasta caer sobre el principal nombrado la Criva ó Pitch y costa inmediata, la qual para fines de Marzo se hallaría bloqueada por las embarcaciones Españolas que se esperaban.

Evacuado esto en el día 25 de Enero del corriente año, siguió el General su marcha para la Ciudad de S. Jorge de Olancho (distante de Puerto Truxillo 30 leguas) á la que llegó el 12 de Febrero, y formó en ella su quartel general baxo las reglas mas exâctas, en que succesivamente fueron entrando hasta 1600 hombres de Milicias, y 200 de Infantería veterana, haciendo avanzar hasta el pueblo de Sonaguera 600 hombres al mando del Capitan D. Juan de Orea Teniente de Granaderos del Batallon veterano del Reyno, quien desde allí habia de disponer la colocacion de varios destacamentos á proporcionadas distancias; de modo que el mas avanzado se situase en el puerto de Truxillo,

con

con la idea de estar á cubierto de toda tentativa de enemigos, y al mismo tiempo recibir con puntualidad el aviso de haber arriado á él las fuerzas de mar procedentes de la Havana, Campeche y Bacalar que ya habian fondeado en el puerto de S. Fernando de Omoa hasta el 18 del mismo Febrero, y debian salir prontamente en virtud de la orden que el General tenia comunicada á aquel Comandante para que pasasen al de Truxillo.

Tambien dispuso que el Capitan de Milicias D. Christoval Bernal con 200 hombres abriese caminos por la montaña, que facilitasen la entrada á una columna de tropas hasta los ingenios de azucar que tenian los enemigos en las cercanias de la costa del Norte, á sotavento del establecimiento de la Criva; y no obstante la actividad del Capitan encargado, no fue posible conseguirlo por las abundantes lluvias que mantenian los rios en mucho caudal, y la tierra intransitable por fangosa.

En la tarde del dia 2 de Marzo se recibió un parte del Oficial avanzado en el puerto de Truxillo, en el que daba cuenta de haber empezado á entrar en él la esquadra auxiliar, en cuya consecuencia se mandó que en los dias 3, 4 y 5 marchasen las tropas del quartel general, á las que siguió el Gefe, y el 8 entró en Truxillo, habiendo anticipado á su marcha un oficio al Comandante de la esquadra D. Miguel Alfonso de Sousa, incluyéndole el plan de operaciones que tenia formado, y manifestándole asimismo como D. Vicente de Arizavalaga habia avisado salia á operar ya con las tropas de su mando contra los enemigos por el rio Paun que desagua en la Criva, sobre la qual vendría á dar.

Tambien previno el General al Comandante de Marina le parecía conveniente saliese una fragata con dos ó tres embarcaciones menores á comboyar la expedicion de 600 hombres que habia baxado desde el lago de Nicaragua por el rio de S. Juan á aquel mar del Norte en una balandra, una goleta, quatro lanchas y algunas canoas al mando del Teniente Coronel el Capitan de Infantería D. Tomas de Julia, de quien en el 9 se tuvo aviso de haber dexado la balandra y goleta con competente guarnicion en uno de los raudales del citado rio de S. Juan, á causa de que la escasez de agua de este las habia puesto en términos de no poder seguir ni retroceder; pero que navegaba con el resto de embarcaciones y 200 hombres que en ellas podia llevar para atacar el puesto de Buffis, poseído de Ingleses y de Indios aliados suyos.

En el citado dia 9 se situó el campamento general formando  
qua-

cuatro divisiones de á 400 hombres cada una : la primera al cargo del Teniente Coronel el Capitan de Granaderos del Batallon de Infantería veterana D. Joseph de Casasola : la segunda al del Teniente Coronel, Capitan del mismo Batallon, D. Pablo de Pedro : la tercera al del Coronel de Milicias y Teniente Coronel de Ejército D. Ildelfonso Ignacio Domezain ; y la quarta al cargo del Comandante de las Milicias de Caballería de Leon el Teniente Coronel de Ejército D. Pedro Cesar. Tambien se dió á reconocer por segundo Gefe de este Ejército al Coronel D. Joseph Estachería , Comandante del Batallon de Infantería veterana de este Reyno : por Mayor General al Capitan de Infantería D. Gabriel Herbias, Teniente del expresado Batallon : por Ayudante del General al Subteniente del Regimiento de España D. Francisco Ayala ; del segundo Gefe al Subteniente de Infantería D. Prudencio de Cozar ; y del Mayor General á D. Joseph Ballesteros y Navas , Subteniente de Milicias.

Desde el día 10 se siguió embarcando armas , pertrechos y demas cosas necesarias , se municionó y armó completamente el todo de la tropa , de la que al medio día del 14 se habian embarcado 100 veteranos y 500 Milicianos con víveres necesarios para 20 dias , dexando de reserva en este campamento al cargo de D. Pedro Cesar otros 100 hombres veteranos , y 1100 de Milicias.

Embarcadas aquellas tropas , habilitados los buques de quanto necesitaban , y pasando á bordo de la Comandanta el General, su Segundo, el Mayor General y Ayudantes respectivos , se extendió la orden á la Marina y tropa de desembarco para ir sobre Roatan , manifestando la idea de executar el ataque por mar y tierra baxo de especiales reglas y precauciones , y se hizo á la vela el comboy á las 11 de la noche del mismo dia 14 compuesto de la fragata de guerra nombrada Sta. Matilde al mando del Comandante de la esquadra el Capitan de Navio D. Miguel de Sousa , la fragata de la Real Armada Sta. Cecilia , su Capitan D. Matias Andres Tacon , la fragata la Antiope , y la corbeta la Europa corsarios armados por el Consulado de Cadiz , 6 balandras , 6 goletas , 4 lanchas cañoneras y 8 piraguas.

Navegó este comboy con tanta felicidad que á las 6 de la mañana del dia 15 se halló á 4 millas de la Isla de Roatan , distante del puerto de Truxillo 15 leguas. A las 8 logró ponerse á poco mas de tiro de cañon de las Fortalezas enemigas en proporcion de forzar el puerto ó executar el desembarco meditado ; pero el General dispuso que el Capitan de fragata y segundo



Comandante de la Sta. Matilde D. Enrique Macdonell, instruido en el idioma Ingles, fuese á la Isla é intimase á su Gobernador se rindiese á las Armas Españolas, en inteligencia de que lo habia de executar inmediatamente y sin esperanza de capitulacion, pues jamas entraría en ella. A las 11 volvió este Oficial diciendo pedía el Gobernador término de 6 horas, el qual se le concedió, regresándose á tierra para traer la última razon á la hora determinada, en cuyo tiempo se mantuvo toda la esquadra barloventeando al frente de la Isla, y se observó que los enemigos, á mas de echar á pique en la entrada del puerto un paquebot y un guayro, trabajaban en sus fortificaciones.

A la hora estipulada volvió D. Enrique Macdonell diciendo que respecto á no concedérseles capitulacion estaban resueltos á defenderse hasta el último extremo; y en vista de esto mandó el General se hiciese señal de forzar el puerto, pero no fue posible verificarlo, porque habiendo refrescado el tiempo demasiado, se sotaventó el comboy de modo que aunque las 2 fragatas de guerra se acercaron bastante, no pudieron lograr la embocadura del puerto por mas que maniobraron, y así se vieron obligadas á virar hácia la mar, de cuya coyuntura se valieron los enemigos para hacer sobre ellas un vivísimo fuego, que fue correspondido con algunos cañonazos, recibiendo en esta indispensable retirada algunos leves daños.

Toda esta noche siguió el viento muy fresco, y la mar sumamente alborotada, de modo que al amanecer del 16 solo las 2 fragatas de guerra se hallaban en situacion de poder acercarse á batir los Fuertes enemigos; pero ocurriendo algunas dificultades para forzar el puerto, tanto por las dos embarcaciones que los enemigos habian echado á pique en la entrada de él, y la falta de inteligencia del práctico, como por otros varios obstáculos que se oponian al General, dispuso convocar junta formal de toda la Oficialidad de Marina, y de ella resultó que habiendo oido al General, unánimes resolvieron todos los concurrentes que las dos fragatas mencionadas se acoderáran inmediatas al flanco de la batería de la punta, batiendo á esta, y dirigiendo la Sta. Cecilia algunos de sus fuegos hácia las dos baterías situadas en tierra sobre su derecha, mientras que las lanchas cañoneras executaban lo mismo; y que para seguir las demas operaciones y desembarco de la tropa de tierra, se dispondría lo mejor con presencia de las resultas de las primeras operaciones: el General, despues de haberlo aprobado, se comprometió á ser responsable al Rey de todo aquello que resultase en perjuicio de sus baxeles, respecto á ser el puerto malo,

y ser preciso forzarlo despreciando todo riesgo.

Concluido este asunto empezaron sus maniobras las dos fragatas de guerra para acercarse á batir las Fortalezas enemigas. La Comandanta consiguió su empeño á las diez y quarto dando fondo á dos tercios de tiro de fusil del Cayo donde se hallaba situado el pueblo, defendido de la Fortaleza nombrada Fuerte Jorge que estaba en la punta inmediata de la entrada del puerto, y las baterías colocadas al extremo opuesto del mismo Cayo, nombradas Dalling y Despard: esta fragata luego que se acercó al tiro de cañon le rompieron y siguieron los enemigos un vivo fuego, al que correspondia con pocos cañonazos por atender á la execucion de las maniobras con el fin de dar fondo en la mejor posicion; pero luego que lo executó se le rompió por la vanda de babor sumamente activo, la qual se hallaba servida, no solo por la Oficialidad, tropa y tripulacion de su dotacion, sino tambien por la tropa y Oficialidad de tierra, que á su bordo tenia de desembarco.

A las diez y media se acoderó por su proa la fragata Cecilia, sufriendo esta los mismos inconvenientes que la Comandanta, la qual luego que fondeó rompió sus fuegos con la misma actividad que la antecedente por el mismo costado, servida tambien en la propia forma; dirigiéndolos no solo sobre las dos baterías Dalling y Despard ya citadas, sino tambien sobre las de Honsm y Dabric, situadas en dos alturas á la otra parte del puerto. Ambas fragatas batieron con tanta direccion y violencia que á la una del dia observó nuestro General que el Fuerte y baterías del Cayo no hacian fuego; y asegurado de esto mandó apoderarse de ellas antes que los enemigos se rehiciesen, y que en las lanchas y botes de las dos fragatas se embarcasen con la mayor prontitud las Compañías de Granaderos y Cazadores del Batallon de Infantería de este Reyno mandados por sus respectivos Capitanes los Tenientes Coroneles D. Joseph Casasola y D. Pablo de Pedro, y el Mayor General D. Gabriel Herbias; lo que se efectuó con tanta rapidez que á la una y media ya se hallaban posesionadas estas tropas del Cayo, Fuerte Jorge y baterías, quitadas las banderas Británicas de cada una, y enarboladas las Españolas, sin haber recibido daño alguno no obstante los fuegos del Fuerte Federico y batería nombrada Gales, colocada á la otra parte del puerto en otras dos alturas que cruzaban el terreno, donde saltó á tierra dicha tropa.

En este tiempo, sosegados ya el viento y mar, logró acercarse á medio tiro de cañon del Fuerte Federico la lancha cañonera S. Pedro, y esta dirigió sus fuegos con bella disposicion sobre él,

Asimismo consiguió dar fondo á toda la inmediatecion posible de la batería Honsm la corbeta la Europa, á la que hizo un vivísimo fuego, y tambien se lo rompieron al Fuerte Federico y batería Gales los cañones de á 18 que se cogieron y desclavaron en el Fuerte Jorge.

Los enemigos acosados de estos fuegos y del que les continuaban las fragatas, tomaron el partido de colocar algunos cañones en las alturas de sus cercanías con el fin de hacer mas daño y mayor su defensa; y en esta forma se continuó batiendo recíprocamente hasta ponerse el sol, á cuya hora se vió que en la batería de Gales donde se hallaba el Teniente Gobernador de la Isla hizaron bandera blanca, y en seguida se unieron al Cayo en un bote un Oficial acompañado de otro particular como Diputado del pueblo Ingles, y se presentaron al Comandante del Cayo el Teniente Coronel D. Joseph de Casasola, que los envió á bordo de la fragata Capitana donde estaba el General. A este le rogaron les concediese capitulacion, á que no convino; pero les ofreció que rendidos á su discrecion los trataría con la humanidad y liberalidad propias de la Nacion Española: y que de no hallarse á este fin en su presencia el Gobernador de la Isla á las 8 del siguiente dia 17, continuaría las operaciones hasta rendirlos á sangre y fuego, pues el sistema de su Soberano era dexar por ahora la referida Isla sin habitante alguno.

Con esta resolucion se retiraron el Oficial y Diputado; pero á las 8 del referido dia 17 vino el Teniente de Gobernador (por hallarse el propietario en Jamayca) acompañado de dos Oficiales y el mismo Diputado, sujetándose con todos los moradores á la voluntad del General, quien les concedió todos sus equipages y ropas de uso, un esclavo á cada Oficial y sujetos de distincion, y una esclava á toda muger principal; otorgándoles documento que acreditase se habian defendido tropa y habitantes mas allá de lo posible, como lo verificaba la honrosa determinacion de retirar artillería hasta las alturas por no poder resistir en sus Fortalezas el vivo fuego que de todas partes se les hacía.

Durante toda la accion se mantuvo el General acompañado de su segundo sobre el alcazar de la fragata Capitana con el Comandante de ella D. Miguel Alfonso de Sousa; cuyo exemplar produjo que la Oficialidad, tropa y tripulacion estuviesen tambien constantes en el violento y dilatado ataque que vá referido, y tuvo tan ventajosas conseqüencias.

En el mismo dia 17 dispuso el General se fuese á tomar posesion de las baterías que tenian los enemigos, lo que se executó

hasta las 9 de aquella mañana; y se hallaron pertenecientes al Rey Británico colocados y repartidos en todas las baterías 29 cañones de la mejor calidad, aunque de fierro, desde el calibre de á 24 hasta el de 4, tres obuses de á 18, doce pedreros, mucha batería de todos calibres, con los pertrechos y útiles correspondientes á la referida artillería, crecida porcion de fusiles, 35 quintales de pólvora, 6 banderas, y dos caxas de guerra, con algunos vestuarios y otros muebles que se concedieron á nuestra tropa y tripulaciones.

Al amanecer del 18 dispuso el General saliesen varias partidas, que componian cerca de mil hombres, á perseguir y arrestar todos los Negros que, segun decian el Teniente Gobernador y Oficiales, los habian robado viéndolos rendidos, y se habian huido á los montes, en cuya operacion se mantuvieron nuestras tropas destruyendo, segun las antiguas y modernas Reales Ordenes, todas las caserías, cañaverales, milpas, platanares y demas plantíos que encontraron, hasta el dia 20 en que se retiraron con la presa de solo 203 esclavos de ambos sexôs y todas edades, no obstante decir el Gobernador eran de quinientos á seiscientos los que debía haber; pero impidieron la entera aprehension de ellos los muchos esteros que tiene la Isla, y ser su monte muy espeso; por lo que resolvió el General destinar 100 escopeteros de montaña que emboscados en la maleza los fuesen recogiendo y embarcando en buques menores que destinó á este efecto.

En el dia 21 se despacharon para la Havana la fragata Antiope con mas de 300 esclavos que se apresaron, y la corbeta la Europa que conduxo al Teniente de Gobernador, 10 Oficiales mayores, 11 de Milicias, y 71 soldados veteranos de la guarnicion de la Isla, y á mas 135 habitantes Ingleses de ambos sexôs, y distintas clases. En el mismo dia se hizo á la vela la balandra la Santísima Trinidad, conduciendo los pliegos á España en que el General dió cuenta á S. M. de esta conquista; y confió la conduccion de ellos al Teniente de navio D. Joseph Astigarraga, con el Subteniente del Regimiento de España D. Francisco Ayala.

Las dos fragatas recibieron algun daño en sus cascós y xarcia, especialmente la Comandanta que tambien tuvo un marinero y un granadero muertos, y 4 levemente heridos, que es todo lo que ha costado la conquista y la asolacion de la importante Isla de Roatan.

Arruinadas todas sus casas y fortificaciones hasta los cimientos y todo lo demas que vá dicho, se entregaron á las llamas los casi innumerables barcos menores que habia en el puerto para el trato ilícito, con el Paquebot y Guayro que los enemigos echa-

ron á pique en su entrada; y en el 21 de Marzo se concluyó el embarco de la artillería, pertrechos y municiones tomadas en la Isla, y quedaron á bordo las tropas con el fin de hacerse el comboy á la vela aquella noche; pero hasta el 22 á las 11 de la mañana no pudo salir del surgidero donde se hallaba por el viento contrario, en cuyo dia dirigió su rumbo al puerto de Truxillo, y dió fondo el 23 á las 8 de la noche con los infelices prisioneros que estaban esclavizados en poder de los Ingleses, igualmente que 5 Indios y 7 Indias de nuestras Provincias que tenían en la misma calidad.

Luego se desembarcaron 300 Milicianos de las Provincias mas distantes para que se restituyesen á sus casas, reponiéndolos de las tropas de reserva que quedaren en aquel campo; y tambien se pusieron en tierra 42 soldados de Infantería veterana para reforzarlo. Evacuado esto, hecha aguada, y repuestos los víveres para otros 20 dias, se volvió á hacer á la vela el comboy, compuesto de las 2 fragatas de guerra y las 22 embarcaciones, á las 2 de la tarde del dia 27 del propio Marzo, navegando hácia la Barra de rio Tinto donde tenían sus establecimientos los enemigos, particularmente el nombrado la Criva, sobre el qual estaba proyectado hacer el desembarco sostenido de dos lanchas cañoneras, y al mismo tiempo llamarles la atencion batiendo sus Fortalezas las otras dos lanchas, respecto á que las fragatas no podian acercarse á la costa por lo poco sondable y brava.

A mas de las oportunas advertencias y precauciones que el General mandó observar para la rápida operacion de este desembarco, previno tambien el que debía executarse entre el establecimiento nombrado Que-priva y el de la Criva; que las tropas deberían formar tres columnas al cargo de los Tenientes Coroneles D. Joseph Casasola, D. Pablo de Peuro, y D. Idefonso Domezain; que la artillería y su conduccion se encargase al Capitan de la Compañía de esta clase D. Tomás Butler; que el campo volante, con el cuidado de sostener á los Milicianos que se enviaban al desmante de caminos, se compusiese de los 60 hombres de desembarco de Bacalar y Campeche á las ordenes del Teniente de Infantería veterana D. Juan Joseph de Fierros, y del Subteniente D. Joseph Infante; y que verificado el desembarco se marchase con la mayor prontitud á batir el Fuerte de la Que-priva, cuya rendicion conseguida se tomarían las medidas que se juzgasen convenientes con presencia de todo para el ataque de la Fortaleza principal de la Criva.

El dia 30 arrivaron solas las 2 fragatas á la costa brava donde

de está situado el Fuerte nombrado la Que-privá ; y habiendo fondeado á tiro de cañon , se observó que los enemigos dispararon 5 ó 6 cañonazos sin direccion ni método , de suerte que habiendo roto el fuego nuestros buques sin corresponderles la artillería enemiga , se dispuso el desembarco de la tropa , y se efectuó con solo tres dias de racion cada individuo , proyectando echar todos los víveres en tierra por la mañana con la callada de la mar. Al llegar los nuestros al citado Fuerte lo hallaron desamparado , y clavada su artillería que se componia de 4 cañones de á 6 , y otros 4 de á 4 , de cuyo estado dió cuenta al General el Comandante Capitan de Granaderos D. Joseph Casasola. En la misma noche vino á bordo de la fragata Sta. Matilde el Capitan D. Tadeo Muniesa á pedirle permiso para avanzar antes que llegase el dia al pueblo de Mistecric , que se componia de cerca de 200 casas y sus trapiches , el que le fue dado , y habiéndolo executado no encontraron en él gente alguna.

El dia 1.º pasó el Mayor General D. Gabriel Herbias , acompañado de 6 hombres , á reconocer las entradas y fuerza de la nombrada Criva ó Picht , hoy la *Concepcion de Honduras* , y observó que sus habitantes huían embarcados en piraguas ; y habiendo vuelto á dar esta noticia al que hacia de Comandante de nuestra tropa , pasaron el 2 en buen orden á la Criva sin la menor oposicion , habiendo encontrado clavados 15 cañones de varios calibres que tenia aquella fortaleza. Su pueblo tendria 250 casas , las 100 de preciosa construccion de madera , y en particular la del Superíndente Guillermo Laure , el que habia hecho vergonzosa fuga con sus esclavos y de nas habitantes.

El mismo dia 2 se observó que no pudiéndose mantener las 2 fragatas sobre aquellas costas por la contraria tenacidad del tiempo tomaron el rumbo del puerto de Truxillo con acuerdo del General , y el obgeto de mandar socorros por tierra , como inmediatamente lo executó , y asimismo por mar en embarcaciones pequeñas luego que cesó el temporal. En este corto intermedio se estuvo manteniendo la tropa con plátanos de las huertas que tenian los enemigos en aquellas cercanias , y se ocupó en desclavar toda la artillería enemiga dexándola corriente y sin lesion alguna.

La expedicion del cargo de D. Vicente de Arízavalaga y de su segundo D. Nicolas de Urrutia entró por los altos del rio Paun sin haber podido superar las grandes dificultades que encontraron para ir por el de Agaita. Luego que llegaron al parage que llaman el Embarcadero se encontraron con una emboscada de enemigos

Ingleses y Zambos, que los atacaron por sorpresa, les mataron 9 hombres é hirieron otros 11; pero habiendo los nuestros tocado llamada á dos Compañías que venian de retaguardia, acudieron con tanta prontitud que pusieron al enemigo en huida con bastante pérdida, la que no se pudo saber por haber ocultado sus muertos y heridos; y habiéndoseles seguido por el rio hasta el parage donde se unen Agalta y Paun, hallaron otro trozo de enemigos compuesto de Ingleses, Negros é Indios Zambos como en número de 500, los que no obstante haber cogido á nuestra tropa entre dos fuegos, fueron deshechos y derrotados enteramente matándoles 30 Ingleses y Zambos, é hiriendoles mas de 50. Por nuestra parte solo tuvimos 4 muertos y 2 heridos, entre estos D. Ramon Beltran Capitan de las Milicias de Olancho; quedando nuestra tropa poseedora de todos aquellos territorios por haber los enemigos huido precipitadamente al monte bien escarmentados de la mortandad que tuvieron y atemorizados de nuestra artillería de campaña, que les hizo fuego.

El Comandante D. Vicente de Arizavalaga con fecha de 28 de Marzo dió cuenta exácta al General de ambas funciones, y que se mantendría hasta segunda orden en aquellos parages tan ventajosos á fin de que no volviesen á ellos los enemigos.

Estos se fueron internando dispersos á la montaña, en donde se les persigue por todas partes, siendo preciso que se entreguen ó perezcan á falta de alimentos, por haberles despojado de todos sus establecimientos y tierras que los producen.

Hasta hoy 18 de Abril no ha ocurrido cosa notable que añadir en este Diario que he llevado por orden de mi General con la mayor verdad y exáctitud, concluyéndolo aquí para remitirlo á S. M., y en otro constarán los sucesos que ocurran despues. Puerto de Truxillo 18 de Abril de 1782. = Gabriel Herbías. = Visto bueno. = Galvez.

En premio de la infatigable actividad, valor y acierto con que el Mariscal de Campo D. Matias de Galvez ha dispuesto y concluido rápidamente las importantes y felices operaciones de su campaña, se ha dignado el Rey manifestar su soberana gratitud y ascenderle á Teniente General de sus Reales Exércitos.

El mismo Presidente de Goatemala ha remitido en carta separada las listas de los Oficiales del Exército y Marina que se han hallado y distinguido en las expediciones de Roatan y la Criva (nombrada yá la Concepcion de Honduras) recomendando al Rey sus respectivos méritos; y habiéndose conformado S. M. con las

pro-

propuestas de aquel General , se ha dignado concederles los premios siguientes.

Al Coronel de Ejército D. Joseph Estachería , Comandante del Batallon fixo de Infantería veterana de Goatemala , que en calidad de segundo del General le acompañó constantemente en quantas acciones se ofrecieron , dando á todos exemplo de su valor y pericia militar , grado de Brigadier de los Reales Ejércitos , y la confirmacion del Gobierno de la Provincia de Nicaragua que obtenia interinamente.

Al Teniente Coronel de Ejército D. Felix Dominguez , Comandante interino del Castillo y Plaza de Omoa , que desde su recuperacion ( en qué se halló ) la ha defendido con el mayor valor y vigilancia , grado de Coronel de Ejército , confirmando la propiedad de aquel mando con el sueldo de su dotacion.

A los Tenientes Coronels D. Vicente Arizavalaga Capitan de la primera Compañía del expresado Batallon fixo de Goatemala , Comandante de la expedicion destinada por el rio Paun , quien mandó las dos funciones del embarcadero y confluente con el de Agalta , y derrotó á los enemigos poniéndolos en fuga : D. Nicolás Urrutia Capitan de la sexta Compañía del mismo Batallon , segundo Comandante de aquella expedicion : D. Francisco Salablanca , Capitan de la septima Compañía que hacía de Mayor General en ella y se halló en las mismas funciones que los antecedentes ; y D. Joseph Casasola Capitan de Granaderos del propio Batallon que estuvo en las dos acciones de Roatan y la Criva al lado del General , grados de Coroneles.

Al Capitan D. Gabriel de Herbias , Teniente de la tercera Compañía del mencionado Batallon , que ha hecho en toda la campaña de Mayor General , llevando el Diario de operaciones ; que fue el primero que desembarcó con la tropa á tomar los Fuertes de Roatan baxo los dos fuegos del enemigo ; que executó lo mismo en el de la Que-priva , y últimamente ha venido á España encargado de traer á S. M. los pliegos del General con la plausible noticia de las victorias de sus Reales armas , grado de Teniente Coronel con sueldo de Capitan.

A los Capitanes D. Juan de Orea , Teniente de Granaderos del referido Batallon : D. Tadeo Muniesa , Teniente de la octava Compañía del mismo ; y D. Tomas Butler que se halló en la rendicion de Roatan y toma de la Criva , y demás establecimientos Ingleses , como Capitan de la Compañía suelta de artillería de voluntarios formada y enviada para operar en dichas expediciones por el Teniente General D. Bernardo de Galvez



Comandante General del Ejército de operación de las Indias Occidentales , grados de Tenientes Coronales.

A los Tenientes D. Isidoro Gordon , que lo es de la sexta Compañía del Batallon fixo de Infantería de Goatemala , el qual sirvió en la expedicion del rio Paun y se halló en los reencuentros que allí hubo : D. Manuel de Salas y D. Manuel Dambri- ni Subtenientes de la primera y quarta Compañía del propio Ba- tallon , que se hallaron en la misma campaña : D. Francisco de Vera Subteniente del Esquadron de Dragones que sirvió en di- cha expedicion : D. Joseph Ponce de Leon , que á sus servicios anteriores añadió el de haber conducido á su costa á la Villa de Tegucigalpa la pólvora y demas pertrechos de guerra para la expedicion , que se sacaron de la antigua Goatemala ; y Don Juan Joseph de Fierros Teniente del Batallon de Castilla fixo de Campeche , Comandante de las piraguas y tropa auxiliár que fueron de la Provincia de Yucatán é hicieron un servicio muy útil en la campaña , grados de Capitanes.

A D. Francisco de Ayala Subteniente del Regimiento de In- fantería de España , que á mas del mérito contraído en la ex- pedicion como Ayudante de Campo del General , tiene el de ha- ber venido á España con los pliegos de la toma de Roatan, gra- do y sueldo de Teniente.

A los Subtenientes D. Gerónimo Martinez que lo es del Re- gimiento de Infantería Inmemorial del Rey : D. Antonio Soriano del de Navarra : D. Simon de Ubao de Granaderos del Batallon fixo de Goatemala : D. Fernando Basurto de la segunda Compañía del mismo : D. Nicolas de Cañas de la sexta : D. Antonio Echavarría de la septima : D. Pedro Bravo que se halló al lado del General en la rendicion de Roatan y del Fuerte de la Que- priva ; y D. Subteniente de Granaderos del Batallon de Castilla fixo de Compeche , grados de Tenientes.

A D. Angel Enrique Cadete de la Compañía veterana fixa del presidio de Bacalar, Subtenencia de ella.

Al Sargento primero de Ejército destinado á la enseñanza del Batallon de Milicias de Blancos de Mérida de Yucatán , que ademas de doce años de servicio tiene el de haberse hallado en el deshalajo de los enemigos de la costa de Campeche , y el de haber desempeñado quanto se le ha en- cargado en esta campaña , Subtenencia de Ejército.

Al Teniente Coronel de Ejército D. Ildefonso Ignacio Do- mezain Coronel del Batallon de Milicias de Tegusigalpa , que ha servido en toda la campaña : á D. Pedro Cesar Teniente Coronel

graduado y Comandante del Esquadron de Milicias de Caballería de Leon , quien al mérito de haber servido en la expedicion , junta el de haber dexado á beneficio de la Real Hacienda los sueldos que le correspondian , haber costado los víveres que en aquella Ciudad se aprontaron por su Cabildo para la subsistencia de 200 hombres en toda la campaña hasta su regreso , y haber vestido algunos soldados que llevó á ella : á D. Joseph de Navas Coronel del Batallon de Sta. Ana Grande, que vistió y uniformó á su costa 200 hombres que han servido de aquel Cuerpo , costando tambien las banderas , caxas y demas instrumentos y utensilios necesarios : á D. Miguel Fadrique y Goyena Coronel del Regimiento de Milicias de Infantería de la Provincia de S. Salvador, que á sus expensas hizo componer 200 fusiles que estaban en aquella sala de armas , y ademas vistió y uniformó 300 hombres de aquel Cuerpo que han servido en esta campaña : á D. Miguel de Machado Coronel del Batallon de Milicias del partido de Gracias á Dios , que tambien uniformó á su costa 200 hombres de aquel Cuerpo , y desempeñó á satisfaccion del General el encargo de acopiar y remitir víveres para la expedicion ; y al Teniente Coronel de Ejército y del Batallon de Chiquimula de la Sierra D. Joaquín Joseph de Posada que desempeñó completamente la comision de acopiar y hacer las remesas de víveres para la tropa que baxó por los rios Paun y Tinto, grados de Coroneles de Ejército , añadiéndose el nombramiento de Coronel del Batallon de Milicias de Infantería de Leon á favor de D. Pedro Cesar.

Al Capitan de Ejército D. Lorenzo Vazquez de Aguilar Ayudante mayor del Batallon de Milicias de Tegusigalpa , que se halló en la expedicion del rio Paun y encuentros con los enemigos , grado de Teniente Coronel.

Al Teniente de Infantería D. Juan de Cañas , la Ayudantía mayor de las Milicias de la Villa de Nicaragua : al Subteniente de Infantería D. Juan Sanchez, la de las Milicias de Leon : al Subteniente de Infantería D. Prudencio de Cozar , la de las Milicias del partido de Amatitanes y Zacatepeques : á D. Juan Valero Sargento que era del Batallon fixo de Goatemala , la del Batallon de Milicias de Granada de Nicaragua : á D. Fernando Dávila, que tambien era Sargento del propio Cuerpo , la del Batallon de la Ciudad de la Nueva Segovia : á D. Francisco Avilés que era Sargento de Esquadron de Dragones de Goatemala , la del Batallon de Milicias de Gracias á Dios ; y á D. Joseph Barrera , tambien Sargento que servia en la Infantería , la del Batallon de Mi-

licias de Chiquimula de la Sierra , concediendo á todos estos Ayudantes mayores los sueldos correspondientes á sus empléos.

A D. Joseph Antonio Milla Capitan de Granaderos de las Milicias de Gracias á Dios , que sirvió en la expedicion con la tropa de aquel Cuerpo: D. Joseph Mariano Morales Capitan de Granaderos del Batallon de S. Agustin de la Real Corona que hizo igual servicio : D. Christoval Bernal Capitan del Batallon de Gracias á Dios , que ademas de él desempeñó á satisfaccion del General el encargo de la apertura del nuevo camino desde el Puerto de Truxillo al primer establecimiento enemigo de rio Tinto : D. Ramon Beltran Capitan de las Milicias de Olancho el viejo , que se halló con la tropa de Arizavalaga , y fue herido en los encuentros con los enemigos : D. Clemente de Castro Capitan del Batallon de Milicias de Matagalpa , que se halló en las mismas funciones ; y D. Joseph Felix Diaz Cabeza de Baca Capitan del Esquadron de Milicias de Caballería de Leon , que ademas de haberse hallado en esta campaña uniformó completamente á sus expensas 10 hombres que se sacaron de su Compañía para completar el Batallon veterano de aquel Reyno, grados de Capitanes de Ejército.

Al Teniente de Dragones de Milicias Provinciales de Goatemala D. Nicolas de Eceta Oficial de la Secretaría de la Capitanía General de aquel Reyno , que al lado del General se halló en la rendicion de la Isla de Roatan y Fuerte de Que-priva : Don Juan Beltran Teniente del Batallon de Milicias de Gracias á Dios, que se halló con 200 hombres en esta campaña : al Subteniente del mismo Batallon que ha servido en toda ella de Ayudante del Mayor General , haciendo los desembarcos y quanto se ha ofrecido á satisfaccion del General ; y D. Guillermo Burni Subteniente del Batallon de Tegusigalpa , que sirvió en la expedicion del rio Paun , grados de Tenientes de Ejército.

El Capitan de navio y Comandante de la Esquadra D. Miguel Alfonso de Sousa , que durante el largo combate contra los Fuertes de Roatan se mantuvo sobre el alcazar dando las mejores disposiciones al logro del fin á que se aspiraba hasta la total rendicion del Puerto , y que lo mismo executó en el Fuerte de la Que-priva donde se hizo el desembarco de tropas, ha sido promovido á Brigadier de la Real Armada.

Los Capitanes de fragata D. Andres Tacon Comandante de la Sta. Cecilia que se portó con igual valor y constancia esforzando su tropa de artillería y su tripulacion en el ataque de Roatan , y D. Enrique Reynaldo Macdonell Comandante en segundo

de la Sta. Matilde, que además hizo el particular servicio de haber baxado varias veces á tierra en aquella Isla para quanto se ofreció con los enemigos, á Capitanes de navio.

Los Tenientes de navio D. Joseph Ignacio de Astigarraga que mandó la batería en el ataque de Roatan, y ha venido á España á traer á S. M. la noticia de la conquista de aquella Isla, y D. Alexandro Meca, á Capitanes de fragata.

Los Alféreces de navio D. Francisco Ontañon, D. Joseph Roca y Juan que ha venido á España con los pliegos de la toma de rio Tinto y derrota de los enemigos, D. Juan Ladron de Gucvara, D. Francisco de Castro y D. Lope de Quevedo, á Tenientes de fragata.

El Alférez de navio, y primer Piloto de la fragata Matilde D. Ramon de Evia, á Teniente graduado de fragata.

Los Alféreces de fragata D. Joseph Salomon, D. Joseph Ruiz Huidobro, y D. Andres Caballero, á Alféreces de navio.

A los tres Capellanes de las fragatas D. Diego Carrillo, Don Joseph Sieyro, y D. Luis Latas, ha mandado S. M. se le propongan en los Beneficios simples vacantes.

D. Pedro Toriello, que ha exercido las funciones de Tesorero General del Ejército en toda la campaña, habiéndolo executado con la mayor integridad y ahorro de los intereses Reales, obtendrá la primera Oficialía Real que vacare en el Reyno de Goatemala, ú otro empléo correspondiente en Rentas.

A D. Lucas Godoy, Contador habilitado de la fragata Matilde, ha concedido S. M. empléo de Contralor de Artillería de la Plaza de la Havana.

A D. Manuel Facenda, Contador habilitado de la fragata Cecilia, que al mérito de esta expedicion agrega el de haberse hallado en la de Panzacola y en varios combates con enemigos, el nombramiento de Contador de navio.

Y á D. Antonio del Alamo y Rando, Condestable de la fragata Matilde, que dirigió con acierto un cañon en el ataque de Roatan, y á sus antiguos méritos junta el de haber hecho cinco campañas al corso en los Guardacostas de Cuba, exerciendo las veces de Contador interino, el empléo de Teniente de Caballería ligera de Voluntarios de la Havana.